

Min. Mas siento, pues en mi muerte
Fin á mi desdicha doy,
Lo que tú has de padecer,
Que lo que padezco yo.

Tim. Qué lástima!

Villan. Qué desdicha!

Lib. Qué pena!

Tod. Qué compasion!

Merl. Si ha de morir como una,
¿ Para cuándo era el ser dos?

Epim. Volved, volved á cubrirlos,
Y vayan, al ronco son,
Á la gruta él, y ella
Á la hoguera.

Tod. y mus. ¡ Ay de quien vió
El bien convertido en mal,
Y el mal en peor!

Aparece APOLO en un sol, cantando.

Apol. Tened, parad, suspended el rigor;
Vereis á mi voz
El mal convertido en bien,
Y el bien en mejor.

Epim. ¿ Qué nueva luz será esta?

Tim. Dioses, ¿ qué nuevo arrebol
Es el que ilumina el día?

Todos. ¿ Quién causa este efecto?

Apol. [cant.] Yo,
Que al ver, que Minerva
Al solio subió
De Júpiter, donde
Pide su perdon,
Y que el concederle
Es precisa accion,
Porque nunca niega
Piedades un Dios,
Venir he querido
Á traerle yo,
Débamele á mí,
Y á Júpiter no.
Y pues ya sin parte
Está, no hay razon,
Para que en suplicio
Padezcan los dos.
Y para que sea
Mi triunfo mayor,
Hechizos, que en humo
La Discordia dió,
En rayo de luces
Hará mi esplendor,
Que desvanecidos
Huyan su arrebol,
Cobrándose en cuantos
Ella perturbó

Razon y sentido,
Sentido y razon.
Y así mude vuestra
Fúnebre cancion
El himno, diciendo
Todos con mi voz:
¡ Felice quien vió.....

Tod. y mus. ¡ Felice quien vió.....

Apol. El mal convertido en bien,
Y el bien en mejor!

Music. El mal convertido en bien,
Y el bien en mejor!

Pal. Huyamos de aquí, Discordia. [Vase.]

Disc. ¡ Ay de quien por tí fingió
Leyes, para que ahora tema
De Júpiter el rigor! [Vase.]

Epim. ¿ Qué es lo que pasa por mí?
¿ Quién mi juicio enagenó
Para aborrecerte, hermano?

Prom. ¿ Quién el mío perturbó
Para que yo aborreciese
Á quien adorando estoy?

Min. Válgame á mí por disculpa
El ejemplar de los dos.

Tim. Y á todos haber tenido
Tan violenta oposicion.

Merl. Libia, en tu aborrecimiento
Solo me he quedado yo.

Lib. Y yo en el tuyo.

Merl. Buen medio.

Lib. Di, qué es?

Merl. Casarnos los dos,
Pues ya está la costa hecha
De no tenernos amor.

Epim. Ya pues, que á Apolo debemos
La paz, en su adoracion
Dediquemos este día;
Y para que desta union
En el Cáucaso no falte
Memoria, ni sucesion,
De Prometeo y Pandora
Han de celebrarse hoy
Tambien las bodas.

Min. Qué dicha!

Prom. Yo solo el dichoso soy
De entrambas felicidades.
Pues es día de perdon,
Pidamos el nuestro.

Merl. Sea,
Todos diciendo á una voz,
Si es que lo mal que servimos
Merece algun galardón:

Music. y tod. ¡ Felice quien vió
El mal convertido en bien,
Y el bien en mejor!

LXVI.

EL SECRETO Á VOCES.

PERSONAS.

ENRIQUE, Duque de Mantua.	FABIO, criado, gracioso.	Damas.
FEDERICO.	FLÉRIDA, Duquesa de Parma.	Músicos.
LISARDO.	LAURA, dama.	Acompañamiento.
ARNESTO, viejo.	FLORA } criadas.	Guardas.
	LIBIA }	

JORNADA I.

Salen los Músicos en cuerpo, FLORA y las Damas con muletillas y sombreros; detras FLÉRIDA y ARNESTO, trayéndola de la mano, pasan el tablado cantando, y éntranse.

Music. Razon tienes, corazon;
Lágrimas el pecho exhale.
¡ Mas ay, qué inútiles son!
Que á quien la razon amando no vale,
¿ Qué vale tener amando razon?

Flor. [cant.] Al cabo de tantos años,
Tus atrevimientos necios
¿ Qué sacan de ver desprecios?
¿ Qué de escuchar desengaños?
Da tus pasados engaños
Al olvido, corazon,
Sin querer, que á tu pasion
Tanto tu queja se iguale;.....

Music. Que á quien la razon amando no vale,
¿ Qué vale tener amando razon? [Vanse todos.]

Salen, como siguiendo la música, ENRIQUE, FEDERICO y FABIO.

Fed. Ya que de mí te has fiado
Para venir con secreto
Á ver á Flérída bella,
Podrás desde aqueste puesto
Retirado.....

Enr. ¡ Ay Federico,
Cuánto á tus finezas debo!

Fed. Mas debo yo á tus favores,
Pues tal confianza has hecho
De mí.

Enr. Es verdad, que de nadie
La hiciera.

Fed. No hablemos desto;
Quien eres.

Fab. Por mas que intento [aparte.]
Saber, qué huésped es este,
Que nos ha venido haciendo
Misterios, sin ser rosario,
Sin ser cura, sacramentos,
No es posible.

Fed. ¿ Qué os parece

Enr. Deste parque?
Decir puedo,
Que en cuantas fábulas varias
Leí por divertimento,
Ociosamente ocupado,
Federico, el pensamiento,
No fue posible jamas
Percibir en el concepto,
Que acá en la idea formaron
Agentes entendimientos,
Selva tan hermosa, aunque
Se me ofrezcan por objeto,
O las selvas de Diana,
O los jardines de Vénus.

Fed. Es tal de Flérída bella
La tristeza, con que el cielo
Castiga sus perfecciones,
Que todo es buscarla medios
De divertirla; y así,
Señor, ha sido uno dellos,
Que estas mañanas de Mayo
Baje á este apacible puesto,
Festejada y aplaudida
De voces y de instrumentos.

Enr. Mucho extraño, que en sus años,
En su hermosura, en su ingenio,
Haya una pasion tenida
Tan absoluto el imperio,
Que á la que nació Duquesa
De Parma, y á la que el cielo
De tantas ilustres prendas
Dotó, no el grave, el severo
Arpon reserve, flechado
De la fortuna y el tiempo.
¿ Y es posible, que ninguno
La causa halle á sus extremos?

Fed. No.

Fab. Cómo que no? pues yo
La sé.

Fed. Tú?

Fab. Sí, y bien cierto.

Fed. Dila. ¿ Qué aguardas?

Enr. ¿ Qué esperas?

Fab. ¿ Habeis de tener secreto?

Los dos. Sí.

Fab. Pues sabed, que su mal
Es.....

Fed. No dudes.

Enr. Dilo presto.
Fab. Que está de mí enamorada,
 Y mis desaires temiendo,
 No se atreve á declarar.
Fed. Quitá, loco.
Enr. Aparta, necio.
Fab. Pues oid; si esto no es,
 Es otra cosa.
[Suenan los instrumentos.]
Enr. Volviendo
 Viene la tropa á nosotros.
Fed. Retiraos pues; que quiero
 Introducirme yo en ella,
 Ó porque no me echen menos,
 Ó porque pierdo la vida,
 Si, al ver ocasion, la pierdo,
 Á alguna de aquellas damas.
Enr. Embarazaros no intento,
 Sino antes irme y volver
 Á hablarla; porque deseo,
 Ya que he visto su hermosura,
 Gozar de su entendimiento.
 Con la industria que tratamos
 Esta noche, á cuyo efecto
 Aquella carta escribí,
 Secretario de mí mismo,
 He de hablarla; y ya que vine
 Á verla, saber deseo,
 Si es verdad, que la fortuna
 Ayuda al atrevimiento.
Fed. En notable confusion *[aparte.]*
 Estoy; porque, si revelo
 Quien es, al secreto falto,
 Que ha fiado de mi pecho
 El Duque; si no lo digo,
 Á la fe falto, que debo
 Á Flérida, de quien soy
 Criado, vasallo y deudo.
 Qué he de hacer? Pero qué dudo?
 Mi obligacion es primero,
 Que toda su confianza.
 Mas ay de mí! que si pierdo
 Al Duque, pierdo con él
 Las esperanzas que tengo
 De que ha de ser de mí amor
 Su casa seguro puerto,
 Cuando Laura..... Mas qué digo?
 Vuélvase la voz al pecho;
 Que en solo haberla nombrado
 Me parece que la ofendo.
Fab. Señor, ¿qué huésped es este,
 Que anoche vino encubierto,
 Y hoy se retira y se esconde?
Fed. Es un amigo, á quien debo
 Obligaciones.
Fab. ¿Le hubiste
 Doncel? Mas qué hablo yo en esto?
 Sea quien fuere, él sea muy bien
 Venido; pues por lo menos
 Comeremos estos dias
 Mejor, porque el cumplimiento,
 Cuanto en la cama es pesado,
 Es en la mesa discreto,
 Sazonado y de buen gusto.
Fed. Ya vuelven. Fabio, silencio!
[Salen otra vez como primero.]
Flor. *[cont.]* Si adoras á Antandra bella
 Sin méritos, sufre y calla,
 Pues la causa, que hay de amalla,
 Hay para no aborrecella.
 Culpa tu infelice estrella,
 No su esquivá condicion,
 Sin alegar, corazon,

La razon, que al paso sale;.....
Music. Que á quien la razon amando no vale,
 ¿Qué vale tener amando razon?
Fler. ¿Cuya aquesta letra es?
Fed. Mia, señora.
Fler. Siempre advierto,
 Que en los tonos que me cantan,
 Y me dicen que son vuestros,
 Os quejais de amor.
Fed. Soy pobre.
Fler. ¿Para amar, qué importa serlo?
Fed. Para merecer importa;
 Y así veis, que no me quejo,
 Señora, de que no amo,
 Sino de que no merezco.
Fler. ¿Tan bajo sugeto amais,
 Federico, que está atento
 Al interes?
Fed. No está en ella
 Dese defecto el efecto.
Fler. Pues en quién?
Fed. En mí.
Fler. Por qué?
Fed. Porque á decir no me atrevo
 Mi amor, no digo yo á ella,
 Á sus padres ni á sus deudos,
 Pero á una humilde criada,
 Á una esclava suya, viendo,
 Que amante, que no entra dando,
 Puede mal entrar pidiendo.
Fler. Amor, que tan desvalido
 Se confiesa, bien el dueño
 Publicar puede; pues no
 Ofende al mayor respeto
 El que se juzga tan mal
 Tratado de sus desprecios;
 Y así extraño, Federico,
 Que amando, y no mereciendo,
 Nadie sepa á quien amais.
Fed. Está tan en mi silencio
 Mi amor guardado, señora,
 Que mil veces he resuelto
 Emudecer, porque alguno
 De mis callados afectos
 Disfrazado no se salga
 Entre las voces envuelto.
 Tan sagrado en mi atencion
 Mi amor vive, que mi aliento
 Examino, cuando entra
 En las cárceles del pecho,
 De adonde viene; porque
 Juzgo sospechoso al viento,
 Y no quiero, que ni aun él
 Sepa quien vive acá dentro
 Tan oculto.
Fler. Basta, basta;
 Que estais muy culto y muy necio.
 ¿Pues cómo, hablando conmigo,
 Hablais con tantos afectos
 En vuestro amor? ¿Olvidais
 Quien soy?
Fed. ¿Pues quién tiene deso
 La culpa? ¿Vos preguntando,
 Señora, ó yo respondiendo?
Fler. Vos, respondiéndome mas
 De lo que pregunto. — Arnesto!
Arn. Señora?
Fler. Haced que le lleven
 Luego á Federico.....
Fed. Hoy muero! *[aparte.]*
Fler. Dos mil ducados de ayuda
 De costa, porque con ellos
 Grangear pueda las criadas
 De su dama; que no quiero,

Que, en fe de su cobardía,
 Me hable otra vez poco cuerdo,
 Y teniendo allá el temor,
 Tenga aquí el atrevimiento.
Flor. ¡Notables desigualdades *[aparte.]*
 Tiene su tristeza!
Lib. ¡Extremos *[aparte.]*
 Bien extraños son!
Laur. ¡Ay triste *[aparte.]*
 De quien llega á conocerlos,
 Cuando todos á ignorarlos!
Fed. Mil veces humilde beso
 La tierra que pisas, donde,
 Al breve contacto bello,
 Mas flores sin tiempo nacen,
 Que Abril produce con tiempo.
Fab. Yo no la tierra que pisas
 Besaré, que no me atrevo,
 Ni la que has pisado, pues
 Ya no es tierra, sino cielo;
 La que has de pisar me basta.
 Por dónde has de echar? que quiero
 Irte besando el camino.
Sale LISARDO.
Lis. Un bizarro caballero,
 Á lo que ha dado á entender,
 Del Duque de Mantua deudo,
 Dice, que le des licencia,
 Señora, de darte un pliego.
Fler. ¡O cuánto el Duque de Mantua
 Me cansa con mensajeros!
Arn. ¡Por qué, si el Duque es, señora,
 Tu mas igual casamiento?
Fler. Por la opuesta condicion,
 Con que el casarme aborrezco. —
 Decid, Lisardo, que llegue.
Fed. Quien es callaré, supuesto *[aparte.]*
 Que el ser su amigo me importa.
Sale ENRIQUE.
Enr. Turbado, señora, y ciego
 Llego á tus plantas, que son
 Ya de mis fortunas puerto. *[Arrodillase.]*
Fler. De la tierra alzado.
Enr. El Duque,
 Mi señor, con este pliego
 Á vos me envía. *[Dáselo.]*
Fler. ¿Su Alteza
 Cómo está?
Enr. Dijera muerto
 De amor, á no darle vida
 La esperanza.
Fler. Mientras leo,
 No esteis vos así. *[Lee para sí.]*
Enr. Mintió *[Cubriéndose.]*
 El pincel, que fue bosquejo *[aparte.]*
 De su hermosura, dejando
 Corto el encarecimiento.
Lis. Ya, señor, envié mi padre *[á Arnesto.]*
 Los poderes.
Arn. Yo me huelgo,
 Que hayan venido.
Flor. ¡Qué airoso *[ap. á Laura.]*
 Ha llegado el forastero,
 Laura, á dar la carta!
Laur. Yo
 Aun no he reparado en eso.
Flor. No me espanto, porque, estando
 Allí tu primo, y sabiendo
 Cuanto te adora rendido,
 Y que ya tu padre Arnesto
 Con él trata de casarte,
 Fuera especie de desprecio,

Que repararas en otro.
Laur. Ni aun él me ha debido, cierto,
 Ese descuido ó cuidado.
Fed. La Duquesa está leyendo, *[aparte.]*
 Arnesto y Lisardo hablando,
 ¡Déme amor atrevimiento! —
 Y el papel? di. *[á Laura al oido.]*
Laur. Ya está escrito.
Fed. ¿Cómo recibirle puedo?
Laur. No traes el guante?
Fed. Sí.
Laur. Pues
 Con él podrás.....
Fed. Ya te entiendo.
Arn. Todo está muy bien.
Lis. Á siglos
 Contará amor los momentos,
 Laura hermosa, á mi esperanza.
Fler. Dice el Duque en este pliego
 Cuan cercano deudo suyo
 Sois, y le importa teneros
 De Mantua ausente unos dias,
 Mientras que compone el duelo
 De no sé qué desafío,
 En que el amor os ha puesto.
Enr. Es verdad, que mi delito
 Es de amor, y por él vengo.
Fler. Que os ampare en Parma yo
 Por él y por vos lo ofrezco;
 Y así desde hoy en mi corte
 Podeis quedaros. Yo luego
 Al Duque responderé
 Y enviaré la carta.
Enr. El cielo
 Tu vida guarde, señora,
 Felices siglos eternos,
 Y de Mantua merezcamos
 Los nobles vasallos vernos
 Tan felices, que.....
Fler. No mas;
 Y mirad lo que os advierto,
 Que, mientras fuéreis mi huésped,
 No me habeis de hablar en esto,
 Sino cuando yo os hablare.
Enr. Vos vereis, que os obedezco.
Fler. Y porque escribir podais
 Al Duque, en que me divierto,
 Que no dudo que traereis
 Alguna instruccion de hacerlo,
 Sentaos todos, ya que el sol,
 De pardas nubes cubierto,
 Hoy parece, que acechando
 Sale mas, que amaneciendo.
 Vosotras tomad lugares
 Á esta parte; y vos, Arnesto,
 Proponed una pregunta.
[Siéntanse las damas á un lado, y los galanes estan en pie á otro.]
Arn. Aunque mis canas pudieron
 Excusarme, no lo harán,
 Por ver, que así te divierto. —
 ¿Cuál es mayor pena amando?
Fler. Responded vos el primero. *[á Enrique.]*
Enr. Yo?
Fler. Sí; por huésped os toca.
Enr. Dos grandes ventajas llevo;
 Y así, por cumplir con ambas,
 Escojo la que padezco.
 El ser uno aborrecido.
Flor. Yo, que es mayor pena, siento,
 La del mismo aborrecer.
Lis. Yo digo, que son los zelos.
Lib. Yo, la ausencia.
Fed. Yo, el amor,

Sin esperar el remedio.
Fler. Yo, sin poder explicarse,
 Amar callando y sufriendo.
Laur. Yo, que el amar, siendo amado.
Fler. Argumento será nuevo
 Defender, que es pena, Laura,
 Amar, siendo amado.
Laur. Eso
 Han de decir las razones.
Arn. Pruebe cada uno su intento.
Enr. Pues el del aborrecido
 Me ha tocado á mí, yo empiezo.
Fab. Aquí es donde dice mas [aparte.
 Necesidades el mas cuerdo.
Enr. El amor es una estrella,
 Que influye dicha ó rigor:
 Luego la pena mayor
 De amor es, amar sin ella.
 Quien de una hermosura bella
 Aborrecido ha vivido,
 Contra su estrella ha querido:
 Luego es el mayor desvelo;
 Pues lo que no quiere el cielo,
 Quiere el que es aborrecido.
Flor. Cuando uno á sentir se ofrece
 Aborrecido, ya es
 Mérito para despues;
 Pues por lo que ama padece.
 Quien sin amar aborrece,
 Padece, sin merecer
 Finezas, que puedan ser
 Mérito: luego no ha sido
 Tanto el ser aborrecido,
 Como el mismo aborrecer.
Lis. El que aborreció, tuvieron
 Y el que aborreció, tuvieron
 Un mal, que ellos padecieron,
 Porque el cielo se le dió;
 El que ama zeloso no;
 Pues se le causa un dichoso,
 De quien él vive envidioso:
 Luego es mas su desconsuelo,
 Pues lo que hay de un hombre al cielo,
 Hay de los dos á un zeloso.
Lib. Mil veces el mundo vió
 Los amorosos desvelos
 Sazonarse con los zelos;
 Pero con la ausencia no.
 Muerte de amor se llamó:
 Luego es su pena mas fuerte,
 Pues, si con zelos se advierte
 Avivarse su violencia,
 Y morir con el ausencia,
 Uno es vida, y otro es muerte.
Fed. El que aborrecido adora,
 La que adorada aborrece,
 El que los zelos padece,
 Y la que la ausencia llora,
 Cada uno su mal mejora
 Con la esperanza que alcanza,
 De que puede haber mudanza:
 Luego á estar probado viene,
 Que mayor tormento tiene
 El que no tiene esperanza.
Fler. Quien sin esperanza vive,
 Ya por lo menos declara
 No tenerla, y cosa es clara,
 Que hablando alivio recibe.
 Quien á callar se apercibe,
 Y solo á su amor previene
 Un silencio donde pene,
 Mas dolor, mas pena alcanza,
 Pues que ni tiene esperanza,
 Ni dice que no la tiene.

Laur. El que ama y es amado
 Siempre vive temeroso;
 Tal vez discurre dichoso,
 Cuando será desdichado;
 Tal se juzga despojado
 De las dichas que merece,
 Y á aborrecerlas se ofrece:
 Luego tiene el que es querido
 Despechos de aborrecido,
 É iras de quien aborrece.
 Si tiene zelos, los cielos
 Lo digan; pues el que amó,
 Siendo amado, ya se vió
 De sí mismo tener zelos.
 Un punto, que sus desvelos
 No tengan su bien presente,
 Como por siglos lo siente:
 Luego tiene el mas dichoso
 Escrúpulos de zeloso,
 Y sobresaltos de ausente.
 Si desesperado está,
 Sus dichas lo dicen bien:
 ¿Qué tendrá que esperar, quien
 No tiene que esperar ya?
 El callar pena le da,
 Porque en su gloria se halla
 Razones con que explicalla:
 Luego al querido le altera
 El dolor de quien espera,
 Y la pena de quien calla.
 Decir, que no es desdichado,
 Porque se mira querido,
 Es error, pues que ha tenido
 Siempre el riesgo amenazado:
 Luego el que ama y es amado
 De aborrecido padece
 El mal, el del que aborrece,
 Del ausente, el temeroso,
 Desesperado y zeloso,
 Del que habla y el que enmudece.
 [Levántanse todas.
Fler. Esas son sofisterías,
 Con que ha querido tu ingenio,
 Laura, ostentarse, que no
 Razones de fundamento.
Laur. Claro está; que mal pudiera,
 Siendo el principal objeto
 De amor, ser amado.
Fler. El guante.
 [Cáesele á Laura el guante, levántale Federico,
 y truécate con otro parecido.
Fed. Yo le alzaré.
Arn. Deteneos.
Lis. Yo he de llevarle.
Fed. Si yo
 Llevarle intentara, pienso,
 Que supiera conseguirlo;
 Pero como no lo intento,
 No hay que hacer duelo, Lisardo.
 Y pues el llegar mas presto
 No es mérito, sino dicha,
 Ved como á Laura le vuelvo. —
 Tomad, señora; que yo, [Dásele.
 Para lo que llegué, pienso,
 Que lo he conseguido ya,
 Pues os sirvo, y no os ofendo.
Lis. Discretamente me habeis,
 Federico, del empeño
 Sacado.
Fler. Á mí no él ni vos;
 Que es sobrado atrevimiento,
 Que, estando yo aquí, ninguno
 Ose levantar del suelo
 El desperdicio mas fácil,

El mas casual trofeo
 De ninguna de mis damas.
 Y agradeced, que no os muestro
 Mi enojo mas, que en decirlo
 Esta vez. — Valedme, cielos! [aparte.
 Que soy la primer muger
 Á quien el callar ha muerto.
 [Vase con sus Damas.
Arn. Enojada ya su Alteza,
 Y bien sin razon por cierto.
 No entres ahora en su cuarto,
 Sino vamos, Laura, al nuestro,
 Ya que por los accidentes
 De su condicion, teniendo
 Cuarto en palacio, y gozando
 De aqueste estado el gobierno,
 No quise que la sirvieras
 Mas que por el cumplimiento.
Laur. En todo he de obedecerte. —
 Mucho dicen los extremos [aparte.
 De Flérida. ¡Quiera amor
 No sea lo que sospecho!
 [Vanse, y acompañanlos todos.
Arn. Caballeros, dónde vais?
Fed. Todos os vamos sirviendo.
Arn. No habeis de pasar de aquí.
 Y vos, sobrino, el primero
 Habeis de quedaros.
Lis. Bien
 Á mi pesar obedezco.
Enr. Yo bien á mi gusto, pues [aparte.
 Á tantas luces atento,
 Seré girasol humano. —
Lis. Federico, al punto vuelvo. [Vase.
 Hasta que pierda de vista,
 Laura, tus rayos, no puedo
 Dejarte; que es tu hermosura
 Iman de mi pensamiento. [Vase.
Fed. ¡O cuánto, que me dejasen
 Solo conmigo, agradezco,
 Pues tendré lugar de leer
 Este papel!
Fab. Si no pierdo
 Mi entendimiento aquí, es por
 No tener entendimiento.
Fed. De qué te admiras?
Fab. De qué?
 De tu flema; pues teniendo
 Este papel desde anoche,
 Hasta ahora no le has abierto.
Fed. ¿Sabes qué papel es este?
Fab. Sea el que fuere. ¿No es cierto,
 Que desde ayer le has tenido
 Cerrado?
Fed. En este momento
 Le acabo de recibir.
Fab. Harásme perder el seso.
 Si desde que amaneció
 Ninguno te ha hablado, el viento
 Debí de traerle sin duda.
Fed. No le traje, sino el fuego,
 Donde me abraso y consumo.
Fab. El fuego?
Fed. Sí.
Fab. Ahora creo,
 Que es verdad,.....
Fed. Qué?
Fab. Que estás loco,
 Y Galan Fantasma, has hecho
 Una Dama Duende allá
 Dentro de tu pensamiento,
 Á quien amas mentalmente.
 Y así suplicarte quiero
 Una merced.

Fed. Qué merced?
Fab. Que, pues vive en tu concepto
 Imaginada esa dama,
 Sin mas alma ni mas cuerpo,
 Que el que tú has querido darla,
 Vengan sus papeles llenos
 De amores y de ternezas;
 Que es notable desacierto,
 Pudiendo hacerte favores,
 Hacerte, señor, desprecios.
Fed. Retírate.
Fab. ¿Pues la letra
 Qué importa?
Fed. Nada, si advierto,
 Que aun la letra es disfrazada.
 Mas apártate.
Fab. Escudero
 Del limbo debo de ser,
 Pues que ni glorio ni peno.
Fed. [lee] „Señor y dueño mio,
 Mucho se va acercando mi tormento,
 Pues forzando mi padre mi albedrío,
 Trata mi casamiento
 Con violencia tirana,
 Y los conciertos firmará mañana.”
 [repr.] Ay infelice de mí!
 ¡Y qué breve plazo tengo
 De vida! De aquí á mañana,
 Fabio,.....
Fab. Qué?
Fed. Me verás muerto.
Fab. Harás muy mal, si excusarlo
 Puedes, porque te prometo,
 Que no es cosa de buen aire.
Fed. ¿Cómo puedo, cómo puedo,
 Si este papel es sentencia
 De mi muerte?
Fab. Cómo? haciendo
 Otra nota á ese papel
 Mas apacible, supuesto
 Que está en tu mano.
Fed. Sin vida,
 Sin alma á proseguir vuelvo.
 [lee] „Y así, aunque se aventure
 De nuestro amor el infeliz secreto,
 En lo que hemos de hacer, es bien procure
 Hablaros esta noche; á cuyo efeto
 Tendrá el jardín la reja prevenida,
 Y antes que os pierda, perderé la vida.
 En cuya fe pediros solo trato
 Las ferias me pagueis de aquel retrato.”
 [repr.] ¿Hay hombre mas venturoso?
 Fabio! Fabio!
Fab. Qué tenemos?
 No te mueres ya?
Fed. Ya vivo.
Fab. ¿Ves si fue bueno el consejo?
 No hay cosa como quererse
 Uno á sí mismo.
Fed. Contento,
 Desvanecido y ufano
 Hablar esta noche puedo
 Con la hermosura que adoro.
 Luciente campeon del cielo,
 Que á tornos su campo corres,
 Que sítias su plaza á cercos,
 Abrevia de tu tarea
 Hoy los números, sabiendo,
 Cuanto con la luz ofendes.
 Y vosotros, astros bellos,
 Que influís en los amores,
 Levantaos con su imperio,
 Trocad á comunidades
 Las repúblicas del cielo;

Que os quita el sol vuestras leyes,
Que os rompe el sol vuestros fueros. *[Vase.]*
Fab. Loco está como los locos,
Y no me admiro de verlo
Tan loco á él, como de verme
Tan demasiado y tan necio
Á mí, que.....

Sale FLORA.

Flor. Fabio!
Fab. Señora?
Flor. Qué me mandais?
Fab. Qué siguiendo
Vengais mis pasos.
Fab. Sepamos
Si es desafío; que quiero
Llamar cuatro ó cinco amigos.
Flor. Seguidme.
Fab. ¿Pues á qué efecto
He de seguirus? ¿Sois vos
La dama, que me da zelos,
Yo el galan, que no os da un cuarto,
Para que os ande siguiendo?
Flor. Su Alteza es quien quiere hablaros.
Estando ahora escribiendo,
Que os llamase me mandó.
Fab. Su Alteza á mí? Santo cielo!
¿Qué fuera, si se atreviese
Á decir su pensamiento?

Sale FLORIDA con una carta.

Flor. Flora, llamaste al criado?
Flor. Aquí, señora, te espera.
Fab. Pues aguarda tú allá fuera.
[Vase FLORA.]
Fab. Ya conmigo habeis quedado.
Sí, señora; y nada ingrato
Me hallareis. Sepa en qué puedo
Serviros, y hablad sin miedo;
Que fácil soy, y barato.
Muy poco habeis menester
Cansaros en conseguirme.
Flor. Vos, Fabio, habeis de decirme
Una cosa, que saber
Pretende mi autoridad;
Porque importa á su decoro,
De una sospecha, que ignoro,
Averiguar la verdad.
Fab. Si es hablar yo el conseguirlo,
Hecha está la gracia dello,
Pues mas, que vos por sabello,
Me muero yo por decirlo.
Flor. Tomad aquesta cadena.
Fab. Sí haré por cierto; y no ignoro,
Que, por ser vuestra y de oro,
Será por extremo buena.
Por hablar rabiando estoy.
Preguntad.
Flor. ¿Quién es la dama
Á quien Federico ama?
Fab. Desdichado hablador soy,
Pues una cosa no mas,
Señora, que yo he ignorado,
Es la que habeis preguntado.
Flor. Si no le dejais jamas,
¿Cómo es posible, que no
Lo sepais? (Tormento grave!)
Fab. Pues si él mismo no lo sabe,
¿Cómo he de saberlo yo?
Flor. Tan oculta estar su pena
No pudo.
Fab. Pues siendo asi,
Contádmela vos á mí,
Y tomad vuestra cadena.

Porque en efecto, señora,
Sin que á nadie su amor fie,
Él á sus solas se rie.
Y él á sus solas se llora.
Si recibe algun papel,
No vemos quien se le da,
Ni sabemos á quien va,
Si acaso le escribe él.
Solo hoy es el dia, que mas
De su amor llegué á entender;
Pues acabando de leer
Un papel, que Barrabas
Debió de darle: hoy me espera,
Dijo, en la tiniebla obscura
Una divina hermosura,
Para hablarme.

Fler. ¿De manera,
Que esta noche se han de hablar?
Fab. Si amor pendencias no entabla,
Con que se quiten el habla.
Fler. ¿Y es posible, (qué pesar!)
Que la casa ó calle (hoy muero!)
De la dama no has sabido?
Fab. Eso sí; en palacio ha sido.
Fler. De qué lo sabes?
Fab. Lo infero
De que siente sin mudanza,
De que goza sin empleo,
De que adora sin deseo,
De que ama sin esperanza,
Y de que noches y dias
Escribe un gran cartapacio;
Y solo son de palacio
Tan discretas boberias.
Fler. Pues mirad lo que ahora os mando.
Vos habeis de procurar
Con cuidado averiguar
Quien es la dama, notando
Desde hoy todas sus acciones;
Y con cualquier novedad,
Que hiciere su voluntad,
En todas las ocasiones
Que la haya, venidme á ver;
Que desde aqui os doy licencia
Para entrar en mi presencia.
Fab. Gentilhombre de placer
Se llama, si no me engaño,
Esa merced que me haceis.
Fler. Y porque nunca dudeis
De donde el provecho ó daño
Os viene, todo es de mí;
Si servis, Fabio, el provecho;
Y el daño, si vuestro pecho
Dice á nadie lo que aqui
Hemos hablado los dos.
Fab. Un mudo miron no dudo
Que seré, si hay miron mudo.
Fler. Id con Dios.
Fab. Quedad con Dios. *[Vase.]*
Fler. Loco pensamiento mio,
¿Qué tirano imperio tienes
En mí, que á quitarme vienes
Los fueros del albedrío?
¿Tanto de mí desconfío,
Que ha de postrarme un temor?
¡Aqui, aqui de mi valor;
Aqui de mi misma, cielos!
¡Mas ay, que callar no puedo con zelos,
Basta que pueda callar con amor!
¿Esta noche (estoy dudando!)
Ha de ser (estoy muriendo!)
Quedarme yo padeciendo
Lo que ellos estan gozando?
Pues no ha de ser. Logren, cuando

Yo no lo sepa, el favor;
Que sabido, será error
No estorbarle. Piedad, cielos!
¡Mas ay, que callar no puedo con zelos,
Basta que pueda callar con amor!
Con este pliego, que habia
Á otro propósito escrito,.....
Él viene. Mal solicitado
Encubrir la pena mia.

Sale FEDERICO con recado de escribir y cartera.

Fed. Estas cartas, gran señora,
Tiene que firmar tu Alteza.
Fler. Valor, ingenio y grandeza, *[aparte.]*
Todo es menester ahora. —
Poned las cartas ahí,
Federico; que despues
Las firmaré; que ahora es
Mas necesario, (ay de mí!)
Que á mi servicio acudais
En otra cosa, que importa
Mas que eso.

Fed. Qué es?
Fler. Que una corta
Jornada esta noche hagais.
Fed. Esta noche?
Fler. Sí; aquí os doy
La carta,.....
Fed. Fuerte pesar! *[aparte.]*
Fler. Que vos habeis de llevar.
Fed. Ya conoceis cuanto estoy
Con suma solicitud
Siempre deseando el empleo
De vuestro servicio. Hoy creo,
Que de mi poca salud
La ocasion darne podrá
Disculpa para pedirlos,
Que.....

Fler. Ninguna he de admitiros.
Breve la ausencia será;
Mañana estareis aqui.
Y advertid, que de vos fio
No menos que el honor mio.
No hay que excusaros; y asi
Tomad, y ved, que al instante
Os tengo de ver partir.
Y otra vez vuelvo á decir,
Que á quien soy es importante,
Que vais á llevarla vos.
El sobreescrito dirá
Para quien y adonde va.
Traedme respuesta; y á Dios. *[Vase.]*
Fed. ¡La noche, que Laura bella
Me da licencia de hablalla,
En toda ella no se halla
Para mí sola una estrella!
¿Qué haré, que mi amor no debe
Deslucir la lealtad mia?

Sale FABIO.

Fab. Señor, es muy largo el dia?
Fed. Es el diablo que te lleve.
Al punto (pena cruel!)
De aqui parte (fiero agravio!)
Y preven dos postas, Fabio.
Fab. ¿Ha venido otro papel
Por el fuego ó por el viento?
Fed. Una carta vino.
Fab. ¿Hay mas
De enmendarla, y quedarás
Como una Pasqua contento?
Vuévela otra vez á ver,
Y mejora tu querella.

Fed. Aun el sobreescrito della
No me he atrevido á leer.
Fab. Léele, á ver, si contradice
Á lo que primero fue.
Fed. Adonde me envia veré.
„Al Duque de Mantua”, dice. —
Ya es otra mi confusion. *[aparte.]*
Sin duda que ha conocido
Al Duque, y que asi ha querido
De la especie de traicion,
Con que en casa le he ocultado,
Dárseme por entendida,
Pues me previene ofendida,
Que está á su honor ha importado.
De un riesgo en otro cayendo,
Loco pensamiento, vas.
Fab. Enmendóse?
Fed. Quanto mas
Lo miro, menos lo entiendo.
Fab. ¿Viene en cifra.....
Fed. Qué tormento!
Fab. Como la que uno escribió
En guarismo?
Fed. Qué sé yo.
Fab. Si no lo sabes, va el cuento.
De una dama era galan
Un vidriero, que vivia
En Tremecen, y tenia
Un grande amigo en Tetuan.
Pidióle un dia la dama,
Que á su amigo le escribiera,
Que una mona remitiera;
Y como siempre quien ama
Se desvela en conseguir
Lo que su dama le ordena,
Por escoger una buena,
Tres ó cuatro envió á pedir.
El tres ó cuatro escribió
En guarismo el majadero;
Y como es alli la o cero,
El de Tetuan leyó:
„Amigo, para personas
Á quien tengo voluntad,
Luego al punto me enviad
Trescientas y cuatro monas.”
Hallóse afligido el tal;
Pero mucho mas se halló
El vidriero, cuando vió,
Contra su frágil caudal,
Dentro de muy pocos dias
Apearse con estruendo
Trescientas monas, haciendo
Trescientas mil monerías.
Si te sucede lo mismo,
Lee sin ceros, pues es llano,
Que una mona en castellano
Son cien monas en guarismo.
Fed. Darne á mí estas cartas, bien
Dicen, porque en mí se emplean.
Fab. ¿No hay remedio de que sean
Menos las monas?
Fed. ¿Quién, quién
En el mundo se habrá visto
En igual duda? Qué haré?
Sale ENRIQUE.
Enr. Qué es lo que teneis?
Fed. No sé,
Como mis dudas resisto. —
Oid aparte.
Fab. Esto no puedo
Sufrir. Guardarse de mí?
En toda mi vida oí
Huésped, que hablase mas quedo.

Fed. ¿Qué es lo que hemos de hacer?

Enr. Á casa; aquí no lo hablemos, Pues en la carta veremos La obligacion en que estamos. Si se da por entendida, El descubrirme será La respuesta; y si no está De quien yo soy advertida, Que puede ser, ser aquesta, Ignorando que aquí estoy, Otra cosa, escribiendo hoy, Dar mañana la respuesta.

Fed. Decis bien. Y cuando yo, Que lo diga ó no lo diga, Otra cosa no consiga Por ahora mas, que no Hacer ausencia este día, Daré por bien empleado Todo el disgusto pasado, No faltando á la fe mia; Porque, si para vos fue La carta, no hay culpa en mí, Puesto que á vos os la dí, Donde quiera que os hallé.

Enr. Sus designios manifiestos En esta carta vendrán. Vamos á casa.

Fab. ¿Estarán, Señor, los caballos puestos?

Fed. Sí, Fabio; porque, aunque ya No me ausente, importa hacer La deshecha.

Fab. ¿Qué placer Es este?

Fed. Amor lo dirá.

Fab. Ya alegre? De qué te espantas?

Fed. De nada; pues sé que ha sido.....

Fab. Qué? Haber la cifra entendido, Y no ser las monas tantas.

Sale LAURA.

Laur. ¿Qué perezoso es el día De una esperanza! Parece Que se le olvida á la noche La jurisdiccion que tiene; Pues tan á espacio las sombras, Funestos pájaros leves, Las nocturnas alas baten, Las lóbregas plumas tienden. ¡Ay, Federico, si ya Llegase la hora de verme Donde contigo mis ansias Se alivien y se consuelen! Y ay, Flérida! ¿qué han querido Decir tantos pareceres, Con que el desden disimulas, Con que el favor desvaneces? Pasar á su cuarto quiero, Antes que al jardín me lleve Anticipada la pena De mi zozobrada suerte; Pues con aquesto dos cosas Consigo; una, que no llegue Á preguntar por mí; y otra, Ver, si hablando se divierte El deseo; que tal vez Hacer ocupadas suele, Si no mas breves las horas, Que nos parezcan mas breves.

Salen FLÉRIDA y FLORA con luces.

Fler. Laura, prima, ¿en qué mi amor Tanta ausencia te merece, Que en todo hoy no me has visto?

Laur. Estimo el favor de haberme Echado menos, señora; Pero un pequeño accidente Me retiró, y aunque dél Mal el alma convalece, Sin besar antes tu mano, No he querido recogerme; Y así vengo á saber solo, Como, señora, te sientes.

Fler. Pésame, que de tu ausencia Tu salud la causa fuese; Y huélgome de que hayas Venido, aunque tarde, á verme, Porque te he menester, Laura, Esta noche; y así puedes Avisar de que conmigo Te quedas.

Laur. Señora, advierte.....

Fler. Qué he de advertir? ¿No lo ha hecho Esto el cariño mil veces? Hágalo la conveniencia Una; que á ti solamente Puedo fiar un secreto.

[Vase. Laur. ¿Quién vió confusion tan fuerte? [aparte.

Si replico, sospechosa Me he de hacer, (cielos, valedme!) Si no, he de perder.....

Fler. Qué dices?

Laur. Que á tu servicio me tienes.

Fler. Tuya soy.

Fler. Déjanos solas. [á Flora.

[Vase FLORA.

Ahora tú, Laura, atiende. Yo he sabido, que un amante, No sé como te lo cuente, Ha recibido un papel, En que una dama le ofrece Hablarle esta noche;.....

Laur. Qué oigo! [aparte.

Fler. Y aunque sé el galan quien fuese, Quien fuese la dama ignoro,.....

Laur. Eso sí.

Fler. Y saber conviene, Cual dellas por esas rejas, Que al terrero caen, se atreve Á profanar del decoro Las nunca violadas leyes.

Laur. Harás muy bien; porque es Grande atrevimiento ese.

Fler. No es justo por mi persona Bajar yo, ni era decente; Y así de tí, hermosa Laura, Me he de fiar, pues tú eres En quien mi imaginacion, Por mas que discurra y piense, No ha osado poner la sombra Del escrúpulo mas leve.

Laur. Pues qué mandas?

Fler. Has de ser, Bajando una y muchas veces Al jardín aquesta noche, Centinela diligente De mi honor, reconociendo Á la que en su esfera encuentres. Y no te parezca, Laura, Que es decoro solamente; Que conocer quiero á quien Á Federico (imprudente La lengua su nombre dijo;

Poco importa!) favorece. Aquesto, prima, te encargo.

Laur. En vano me lo encareces, Porque yo, atenta á tu gusto, Y á tu servicio obediente, No solo iré, como mandas, Al jardín una y mil veces, Pero hasta el amanecer Estaré en él muy alegre, Por ver, que en eso te sirvo. [Toma la luz, yéndose.

Fler. Mi prima y mi amiga eres; Mi honor y gusto te fio; Cordura é ingenio tienes. Entiéndelo, Laura mia, Tú allá, como tú quisieres, Y yo diré, que lo siento Del modo que tú lo sientes. [Vase.

Laur. Válgame Dios! ¿Qué de cosas Á mi discurso se ofrecen, Tan atropelladas, que Las unas de otras pendientes, Queriendo acabar con todas, No hallo una por donde empiece! Mas qué me alijo? Mejor Será, que todo lo deje De una vez al desengaño; Y para reconocerle, El mejor medio tambien Es callar, hasta que llegue Á hablarlas con Federico; Pues es preciso, que muestre Ó su voz ó su semblante, Si me obliga ó si me ofende.

[Entra por un lado y sale por otro.

¡O tú, hermoso jardín bello, Cuya república verde Patria es del Abril, pues solo Al Abril conoce, y tiene Por Dios de su primavera, Por rey de sus doce meses, Quien voluntaria venia Á tu ameno sitio fértil, Á repetir los amores De tus flores y tus fuentes, Á tus fuentes y á tus flores Forzada y mandada viene, Con cuidado y con desvelo Á ver, cual es la que aleve Esconde el áspid de celos, Que en el corazón me ofende!

[Dentro ruido en la reja.

La seña han hecho en la calle; Fuerza es que dude y que tiemble El corazón. ¿Mas de qué, Si nadie en el mundo tiene Mas seguras las espaldas, Pues celos me las defienden? — Quién es?

Dentro FEDERICO á la reja.

Fed. No me lo preguntes, Bella Laura, si no quieres, Que ya mis seguridades Á desconfianzas trueque.

Laur. ¿Quién puede ser, sino yo?

No te admires, no te quejes De que yo te desconozca, Puesto que tan otro eres Del que yo te imaginaba.

Fed. De qué suerte?

Laur. Desta suerte. La Duquesa, Federico, Á aquestas rejas me tiene, Para ver, quien te ha llamado;

De que bien claro se infiere, Que tú dices mis favores, Y que ella tambien lo siente.

Fed. ¡Plegue al cielo, Laura mia,..... (Mia dije; no me alegues, Que, yendo á decir verdades, Por una mentira empiece,) Que los cielos me destruyan, Que un rayo me dé la muerte, Si de mi pecho ha salido Ni aun el acento mas leve, Que mi secreto profane! ¿Qué mas desengaño quieres, Que ser tú de quien se fie? Fuera de que ¿cómo puede Decir, que aquí estés por mí, Si ella ahora me juzga ausente? Que esto es largo de contar.

Laur. Cuando en esta parte quedes Disculpado, ¿quedaráslo En el cuidado, que tiene En saber, quien, Federico, Es la que te favorece?

Fed. Cuando ella, que yo lo dudo, Ese cuidado tuviese Por sí, y no por mi respeto, ¿No fuera, Laura, ofrecerte Mas gloriosa la victoria, Que á mis rendimientos debes? Pues quien vence sin contrario, No puede decir que vence. No me barajes mis quejas, Pues mas fundamento tienen En Lisardo, cuanto va De verdadero á aparente.

Laur. ¿En fin, ay Laura, te casas?

Fed. No me caso; pero quieren, Que me case, mis desdichas.

Laur. Quien ama todo lo vence.

Fed. Es verdad; pero tambien Todo quien ama lo teme.

Laur. ¿Pues para qué me escribiste, Laura, que antes, que perderme, Habias de perder la vida, Que mi retrato trajese, Á que el tuyo me feribas?

Laur. No habia el inconveniente, Federico, que hay ahora.

Fed. Á buen sagrado te atienes Para disculparte. Ay Laura!

Si ya resolucion tienes, ¿Para qué ahora conmigo Tiempo ni palabras pierdes? Este es el retrato mio; Solo á ser testigo viene Ya de mis celos. Qué miras?

En el engaste parece Al de un retrato, que tú Me enviaste, cuando alegre Me miraba la fortuna,

Porque en esta parte fuese, Si no igual la joya, igual La caja que le guarnece.

Laur. Tómale; y solo te pido, Si llegas casada á verte, Te guardes dél; que aun pintado No sufrirá, que le afrentes.

Fed. Yo, Federico,..... Mas mira; Que siento en la calle gente.

Laur. ¿Qué va que ibas á decirme Algo, que bien me estuviese, Pues que viene quien lo estorbe?

Laur. Que soy tuya eternamente, Iba á decir, y lo digo.